

Hugo Eduardo Polanco Brito

JULIO GENARO CAMPILLO PÉREZ

A.D.H.

La Academia Dominicana de la Historia acaba de experimentar una gran pérdida en su haber matricular con el sensible fallecimiento de su muy querido y admirado miembro Monseñor Hugo Eduardo Polanco Brito, exaltado al sillón numerario M el 14 de marzo de 1970 y posteriormente su Presidente por tres períodos consecutivos, desde 1986 hasta 1995.

Monseñor Hugo Eduardo Polanco Brito tuvo una gran incidencia en las comunidades donde le tocó vivir, pues donde quiera que fue dejó una estampa inolvidable aunque fuera una pequeña comunidad como el caso de San José de los Llanos donde fuera Párroco pasando por su natal ciudad de Salcedo y su sede obispal de Higüey, por dotarlos de libros recogedores de parte de su historia, rescatando viejos archivos y antiguas noticias, y así evitar que se consumieran por la humedad, la polilla y sobre todo por la incuria del hombre.

Asimismo Mons. Polanco Brito fue un gran estudioso de la genealogía, siendo el Presidente Fundador del Instituto Dominicano de Genealogía desde 1983 hasta 1989, escribiendo varios folletos y artículos sobre el tema, incluyendo su conocida obra "Recuerdos de familia", donde nos da a conocer magníficas informaciones sobre sus ancestros y la influencia que tuvo en su vida su tío don José del Carmen Ariza Torres, importante hombre de negocios de nuestro país y quien también fue Secretario de Estado de lo Interior y Policía 1922-1923 y Ministro Plenipotenciario del Gobierno Dominicano en los Estados Unidos, 1924-1926 y Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de 1942.



La vida religiosa de Polanco Brito fue extraordinaria pues fue el primer Obispo de la Diócesis de Santiago 1956-1965, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Santo Domingo y Arzobispo Coadjutor, 1965-1975, y Arzobispo-Obispo de la Diócesis de Higüey, 1975-1995, cuando se retiró por haber cumplido la edad límite para desempeñar funciones eclesiásticas.

En la vida pública, Polanco Brito fue el creador del Seminario San Pío X de Licey al Medio, Santiago, Fundador y primer Rector de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, constructor del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino en Santo Domingo, restaurador del cuadro venerado de N. Señora de la Altagracia de Higüey, edificador de la Casa del Obispo y curial de Higüey, propulsor además de varias obras en la región del Este con los fondos provenientes de la Gulf and Western en favor del desarrollo de esa zona oriental. Asimismo intervino en algunos sucesos políticos, regularmente para salvar vidas o preservar la libertad de perseguidos por esa causa.

Nosotros personalmente fuimos sus amigos y colaboradores, específicamente en sus tareas académicas y de eso nos enorgullecemos, pues poseía un estilo muy afectuoso para tratar a quienes lo rodeaban, por lo que siempre le servíamos con agrado y devoción. Su recuerdo pues será imperecedero y nunca dejaremos de tributarlo el homenaje que su memoria merece, ya que nuestra institución como la sociedad dominicana siempre tendrá en él un ejemplo permanente lleno de virtudes y pautas ciudadanas inolvidables y dignas de seguirlas. ¡Con suma pena!

Santo Domingo, R.D.
13 de abril de 1996

